



SI ALGUNO
QUIERE
VENIR EN
POS DE MÍ...

XXII DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego te proponemos rezar la siguiente oración:



ACTO DE ABANDONO

Padre, ignoro lo que hoy me va a ocurrir. Pero sé que nada sucederá sin que Tú lo hayas previsto y dispuesto, desde toda la eternidad, para que redunde en bien mío.

Y esto me basta. Adoro tu plan de salvación, aunque sea un misterio para mí, acoyo y acepto, con todo mi corazón, tu llamada a servir a mis hermanos. En comunión con la celebración de la

Eucaristía te ofrezco todo mi ser.

En el nombre de Jesús, te pido firmeza en las dificultades y aceptación sin reservas, para que todo lo que dispongas o permitas, sirva para tu mayor gloria, para el bien de mis hermanos y para mi santificación.

Amén.

<https://la-oracion.com/>

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

PODRÁN IDENTIFICAR LAS LIMITACIONES Y DEBILIDADES HUMANAS QUE DIFICULTAN EL SEGUIMIENTO DE JESÚS. (SABER)

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 16, 21-27**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*Quien pierde la vida, la gana.
¿Cuál es la experiencia que tengo en este punto?*

PREGUNTA

1

Las palabras de Pablo: "Por mí, no quiero gloriarme de nada, sino de la cruz de Cristo Jesús, nuestro Señor. Por Él el mundo ha sido crucificado para mí, y yo, para el mundo". ¿Tengo valor para repetir las en mi vida?

PREGUNTA

2

¿Cuál es el verdadero significado de la negación de sí mismo que implica el seguimiento de Jesús?

PREGUNTA

3

¿Cuáles son las palabras o frases o actitudes que atraen tu atención, tu interés?

PREGUNTA

4

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.



Salmo 62

Oh Dios, tú eres mi Dios,
por ti madrugo,
mi alma está sedienta de
Ti;
mi carne tiene ansia de Ti,
como tierra reseca,
agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en
el santuario
viendo tu fuerza y tu
gloria!
Tu gracia vale más que la
vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré

y alzaré las manos
invocándote.
Me saciaré como de
enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán
jubilosos.

En el lecho me acuerdo de
Ti
y velando medito en Ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas
canto con júbilo;
mi alma está unida a Ti,
y tu diestra me sostiene.

SÍNTESIS DEL CAMINO

Invita a compartir lo vivido en el encuentro anterior; comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

Para las dos metodologías a realizar vamos a trabajar con la canción **QUIEN PIERDE SU VIDA LA ENCUENTRA** de la hermana Glenda.

PRIMERA METODOLOGÍA

Para la primera metodología, pon la canción ya mencionada e invita a tener la letra a mano; se pedirán dos voluntarios que representen la narración que dice al principio de la canción sobre el mendigo. Preguntaremos, en primer lugar, los sentimientos que suscita la canción y compartirlos.

En segundo lugar, dispón un espacio donde habrá ropa, máscaras, zapatos, accesorios y lo que esté a su alcance. Invita a los voluntarios a colocarle un valor simbólico que les recuerde alguna experiencia, cosa, parientes, personas, posibilidades etc.

Nuevamente escuchen la canción y pregunta:

- ¿Qué bienes para nuestra vida podemos encontrar en Cristo? (amor, paz, vida, acompañamiento, sentido del sufrimiento, entre otros).
- ¿Cuáles son las cosas de las cuales debemos despojarnos para encontrarnos con Jesús?

Para complementar este momento, invita a que se despojen de algo que llevan en este momento y a que lo coloquen en el rincón donde esté una cruz o donde tengan ambientado para la oración, como signo de que dejan todo por seguir a Jesús.

SEGUNDA METODOLOGÍA

Divide a los jóvenes en varios grupos y coméntales que vamos a develar la lógica del Reino.

Podemos llamar a esta dinámica "Me pongo en los zapatos de Dios".

Luego de escuchar la canción invita al grupo a interiorizar y pensar el modo que tiene Dios de ver las cosas, a través de estas citas bíblicas:

- Mc 8,35 (Perder para encontrar)
- 1 Co 1, 21-25 (Un salvador crucificado)
- Jn 12, 23-24 (El grano de trigo tiene que morir para dar vida)
- Jn 4, 7 (Un Dios todopoderoso que pide)
- Rom 5, 20 (Donde sobreabundó el pecado hay más gracia)
- Mc 4, 30-32 (El reino es la semilla más pequeña y la más grande)
- Mc10, 43-44 (El más importante se haga esclavo de todos)

Comenta y guía la búsqueda de conclusiones.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 16, 21-27)

Desde aquel día, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: «Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá». Pero él, dándose vuelta, dijo a Pedro: «¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres».

que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida? Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras.

Palabra del Señor

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «El

Para comprender el anuncio de este Evangelio, puedes explicar al grupo, lo que implica ser cristianos, es decir seguidores de Jesús o, dicho de otro modo, "Discípulos".

Ser discípulo, como lo explica el mismo Maestro en el Evangelio, es ir detrás de Él, para compartir su vida. Esto es hermoso, porque pone a la persona en un horizonte marcado por el bien y alejado del mal; un horizonte de liberación y de vida. Sin embargo, esto tiene un aspecto irrenunciable: la suerte del Maestro, que en la cruz dio la vida por nosotros para darnos la vida eterna con su resurrección.

El Catecismo pone a nuestra disposición esta hermosa explicación (CEC, 1694-1695) y a cada aspecto le ubica una cita sacada del Nuevo Testamento:

Incorporados a Cristo por el Bautismo (cf Rm 6,5), los cristianos están "muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús" (Rm 6, 11), participando así en la vida del Resucitado (cf Col 2, 12). Siguiendo a Cristo y en unión con Él (cf Jn 15,5), los cristianos pueden ser "imitadores de Dios, como hijos queridos y vivir en el amor" (Ef 5, 1.), conformando sus pensamientos, sus palabras y sus acciones con "los sentimientos que tuvo Cristo" (Flp 2,5.) y siguiendo sus ejemplos (cf Jn 13,12-16).

"Justificados [...] en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios" (1 Co 6, 11.), "santificados y llamados a ser santos" (1 Co 1,2.), los cristianos se convierten en "el templo [...] del Espíritu Santo" (cf 1 Co 6, 19). Este "Espíritu del Hijo" les enseña a orar al Padre (Ga 4, 6) y, haciéndose vida en ellos, les hace obrar (cf Ga 5, 25) para dar "los frutos del Espíritu" (Ga 5, 22.) por la caridad operante. Sanando las heridas del pecado, el Espíritu Santo nos renueva interiormente mediante una transformación espiritual (cf. Ef 4, 23.), nos ilumina y nos fortalece para vivir como "hijos de la luz" (Ef 5, 8.), "por la bondad, la justicia y la verdad" en todo (Ef 5,9.).

Siendo hijos de Dios, miembros de la Iglesia, estando inhabitados por el Espíritu Santo, los bautizados vamos encarando nuestra existencia, proclamando a Dios con nuestras buenas obras y nuestro testimonio. Estos mismos dones que recibimos nos permiten enfrentar las dificultades que se nos presentan, tales como la tentación que el mal nos presenta con apariencia de bien y las burlas y persecuciones del mundo.

¿Cuáles son las dificultades que tú encuentras para seguir a Jesús?

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Invita a otras personas a vivir la fe desde la aceptación de la cruz de cada día y dedicar algo de su tiempo a las actividades que nos acercan a Jesús y ayudan a los necesitados.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Para finalizar invita a rezar al grupo esta hermosa oración que aparece en la Liturgia de las Horas:



Como el niño que no sabe
dormirse
sin cogerse a la mano de
su madre,
así mi corazón viene a
ponerse
sobre tus manos, al caer la
tarde.

Como el niño que sabe que
alguien vela
su sueño de inocencia y
esperanza,
así descansará mi alma
segura
sabiendo que eres Tú
quien nos aguarda.

Tú endulzarás mi última
amargura,

Tú aliviarás el último
cansancio,
Tú cuidarás los sueños de
la noche,
Tú borrarás las huellas de
mi llanto.

Tú nos darás mañana
nuevamente
la antorcha de la luz y la
alegría,
y, por las horas que te
traigo muertas,
Tú me darás una mañana
viva.

Amén.



www.vej.cl